

Transiciones

A punto

Víctor Alejandro Espinoza¹

Estamos a menos de 72 horas de que se instalen las urnas en Baja California. A unas horas de una elección trascendental para el futuro de la entidad. Están en juego la gubernatura, las cinco alcaldías y la conformación del Congreso. Ese día, además habrá elecciones en otras 13 entidades (14 si agregamos una extraordinaria en Sonora), pero ninguna otra concita la atención como la de Baja California, pues es la única donde se disputa la gubernatura. Los medios de comunicación de la capital del país y del extranjero, han seguido con minuciosidad el proceso electoral de la entidad.

A 24 años de la primera alternancia estatal, la entidad registra el gobierno panista más longevo. Salvo el estado de Guanajuato, cuyo primer gobierno de Acción Nacional se constituyó dos años después, en 1991, en Baja California han desfilado cinco gobernadores del blanquiazul, cuatro electos y uno designado. Es la fortaleza panista más antigua. Por eso reviste especial interés para la alianza encabezada por el PRI, Compromiso por Baja California, obtener el triunfo, en la primera gubernatura disputada por el gobierno encabezado por Enrique Peña Nieto.

Este 7 de julio hay cinco posibilidades: optar por la pasividad abstencionista, anular el voto, la alternancia priista, la continuidad panista o el sufragio crítico por Movimiento Ciudadano. Espero que los ciudadanos acudan a votar y desterremos el abstencionismo que nos caracteriza como sociedad desde hace ya muchos años. Recordemos que tanto en elecciones federales como locales, los registros de participación son sumamente bajos o si se prefiere, la abstención ha sido alta. En los

¹ Investigador de El Colegio de la Frontera Norte. Correo electrónico: victorae@colef.mx. Twitter: [@victorespinoza_](https://twitter.com/victorespinoza)

comicios inmediatos anteriores (2010), el 68.1 de los potenciales votantes se abstuvieron; en la elección federal intermedia había sido el 69.43%, para ubicarnos como la peor entidad en participación a nivel nacional.

En la elección comparable, en 2007, la abstención alcanzó un 59.42%, es decir, apenas el 40.58% de los ciudadanos inscritos en el listado nominal decidieron acudir a las urnas. De 2 millones 105 mil 102 potenciales votantes, participaron 854 mil 420. Ha habido muchas declaraciones en torno a que un porcentaje determinante de la no participación se debe a la migración. Según informes del Vocal del Registro Federal de Electores de la Junta Local Ejecutiva del IFE, Jorge Calderón León, el dato relacionado sería de 9.25%. Es una cifra muy distante de registros de 69% de abstención, como sucedió en 2010.

Este 7 de julio un total de 2 millones 407 mil 618 ciudadanos integran la lista nominal, es decir, son votantes potenciales. De ese total, 1 millón 197 mil 900 son mujeres, es decir, 49.75%; mientras que 1 millón 209 mil 718 son hombres, lo que arroja un 50.25%. Los jóvenes de 18 años que votarán por primera ocasión suman 42 mil 551, esto es, el 1.77%. Resulta interesante hacer notar que el 28.87% son jóvenes entre 18 y 29 años; pero si a ese grupo agregamos a quienes se encuentran entre los 35 a 39 años, el porcentaje se eleva al 54.02%, lo que nos indica que la mayoría de votantes potenciales en la entidad es población joven. El mayor porcentaje de votantes se concentra en el rango de edad entre 30 a 34 años, es decir, el 12.71% del total.

Según declaraciones recientes del Vocal Ejecutivo de la Junta Local Ejecutiva, Donaciano Muñoz Loyola, la más alta participación electoral se registra en el grupo de edad de 20 a 35 años, que suma actualmente el 37.5%. Por género, afirma, son las mujeres las más participativas.

Este 7 de julio los bajacalifornianos tenemos una responsabilidad ineludible: acudir a las urnas y votar por los candidatos de nuestra preferencia. Lo poco o mucho que tenemos en el ámbito de la democracia proviene de las urnas; requerimos seguir abonando al cambio democrático. Si bien aspiramos a una nueva institucionalidad, el llamado de las urnas es una de las variables que comparten las democracias de calidad. Mucho tenemos por construir y consolidar; difícil será si nos conformamos con observar los acontecimientos y las grandes decisiones a distancia. Es una oportunidad para avanzar.